

Desde el 6 hasta el 25 de octubre

El Museo Lázaro Galdiano celebra ocho décadas de historia de Suarez con una exposición de más de cien joyas que hace dialogar al arte y la alta joyería

- [Accede a la galería de imágenes](#)



El Museo Lázaro Galdiano se convierte en el escenario de una exposición que **reúne por primera vez** una amplia **selección de joyas históricas y creaciones contemporáneas de Suarez**, una de las firmas referentes en España. **Desde el 6 hasta el 25 de octubre, “Un diálogo con el Arte”**, comisariada por **Eloy Martínez de la Pera**, propone un recorrido único por más de ochenta años de historia de la marca a través de un **diálogo inédito entre piezas de alta joyería y algunas de las obras maestras de la colección del museo**. Más allá de una retrospectiva, la exposición invita a **reflexionar sobre el tiempo, la belleza y el valor artesanal de aquellos objetos que custodian la memoria y que se transmite de generación en generación**.

Desde la representación del poder y la identidad hasta el uso de la luz, el color o la materia, la muestra pone de manifiesto cómo ambas disciplinas han compartido, a lo

largo de los siglos, un **mismo propósito: transformar la materia en emoción y convertir la belleza en legado**.

La exposición constituye también un **homenaje al trabajo de los maestros joyeros** y a todos aquellos oficios que han acompañado la evolución de Suarez desde la apertura de su primera tienda en Bilbao en 1943. Cada una de las piezas expuestas reflejan el equilibrio entre excelencia artesanal, respeto por la materia prima, innovación y conocimiento transmitido de generación en generación.

La elección del Museo Lázaro Galdiano responde a la estrecha relación que la institución mantiene con la historia de las artes decorativas y la joyería. Su colección, una de las más relevantes de España en este ámbito, ofrece el contexto idóneo para poner en conversación el legado joyero de la casa bilbaína con obras de arte que han contribuido a definir el imaginario artístico europeo.

Un diálogo entre dos lenguajes universales

Patrimonio, memoria, artesanía y creación contemporánea convergen en un relato articulado en torno a cuatro pilares: Origen, Legado, Artesanía y Contemporaneidad, ideas que permiten comprender la evolución de la identidad de Suarez y el recorrido creativo que ha guiado su trayectoria.

Las joyas de Suarez dialogan con obras de artistas como Sofonisba Anguissola, Juan Carreño de Miranda, Claudio Coello, Luis Paret, Federico de Madrazo y Raimundo de Madrazo, estableciendo conexiones que permiten descubrir cómo la joyería ha acompañado al arte y la sociedad desde una mirada compartida en torno a la belleza, el símbolo y la identidad. Cada encuentro ha sido concebido para **revelar afinidades** formales, cromáticas o conceptuales, generando una **narrativa artística que trasciende la contemplación estética** y sitúa a la joyería como una expresión cultural capaz de interpretar su tiempo y preservar la memoria.

El recorrido comienza en el Pórtico del museo, entrada original del palacio, convertido en un espacio de bienvenida al visitante y en umbral simbólico entre los jardines y el universo de la exposición. Una gran instalación de madera, tejido y luz, inspirada en las cajas que protegen y transportan las obras de arte, introduce la historia de la evolución de Suarez. Presidiendo este primer encuentro, la obra *Pescadora*, de Alberto Arrúe, establece un vínculo con los orígenes de Suarez y con Bilbao, la ciudad que vio nacer la firma. A su alrededor, una selección de joyas históricas y de nueva creación se vincula con *gouaches*, herramientas de joyería y objetos de taller, acercando al visitante al universo del oficio y a los procesos creativos que hacen posible cada pieza. Un conjunto que revela cómo tradición e innovación, memoria y contemporaneidad han convivido desde el origen para dar forma a una **manera única de entender la alta joyería**.



El trayecto continúa en la primera planta del Museo Lázaro Galdiano, donde tiene lugar el verdadero diálogo entre joyería y arte a través de una selección de obras de la colección permanente de la pinacoteca *Eleonora de Medici*, de Sofonisba Anguissola, 1580 [ca]; el retrato de *Catalina Micaela de Austria*, 1585 [ca]-1591 [ca]; el *Tríptico del nacimiento*, de García del Barco (1467-1500), la *Inmaculada Concepción* de Claudio Coello, 1690 [ca], el *Retrato de Carlos II* de Juan Carreño de Miranda, 1671 [ca], *La Tienda*, de Luis Paret, 1772; el retrato de *Gertrudis Gómez de Avellaneda* y el de *Concepción Paz y Tamarit*, ambos de Federico de Madrazo y Kuntz, 1857 y 1863, respectivamente; el retrato de *Consuelo Gaztambide Aguader*, de Raimundo de Madrazo y Garreta, 1867-1868; y *La niña Matilde Cobos*, de Zacarías González Velázquez, 1832. Todas ellas conversan con joyas históricas y creaciones contemporáneas de Suarez, estableciendo relaciones de forma, luz, color, simbolismo y composición. Cada encuentro propone **nuevas lecturas** y revela cómo la joya, al igual que en los grandes retratos de la historia del arte, puede completar una imagen y dotarla de un nuevo significado.

La colección "Sinfonía": conexión entre memoria, tradición y vanguardia

La visita continúa en la Sala de Arte invitado, llamada para esta ocasión Sala Sinfonía, un espacio de contemplación donde el visitante descubre la nueva colección icono de la marca, gracias a una instalación creada por la artista Amaya Hernández.

"Sinfonía", la nueva colección de Suarez, está concebida como la expresión de una nueva etapa. Nace de un ejercicio de reinterpretación de su legado y proyecta la identidad de Suarez hacia el futuro a través de un lenguaje creativo renovado. Desarrollada junto a Amfitheatrof Studio, recupera uno de los signos más reconocibles de la historia de la firma: el logotipo diseñado y patentado en 1987, cuyo trazo recorría el nombre de Suarez desde la S hasta la Z. Ahora abandona su dimensión visual para convertirse en el punto de partida de una nueva creación joyera que reúne algunos de los valores esenciales de la trayectoria de la marca: el conocimiento del oficio, la precisión artesanal y la búsqueda constante de perfección.



Strata: una creación Sur Measure para el Museo Lázaro Galdiano

Como testimonio de este diálogo entre Suarez y el Museo Lázaro Galdiano, la exposición presenta **Strata, una joya única creada para incorporarse a la colección del museo**. Una pieza *Sur Measure* que reúne tradición y contemporaneidad y que simboliza la **voluntad compartida de preservar, enriquecer y transmitir el valor de la belleza**.

Inspirada en la estética art decó, la joya establece un vínculo con Madrid y con la historia del museo a través de una composición que evoca la geometría de los jardines, con una sucesión de esmeraldas y los estanques del Parque del Retiro, con dos aguamarinas que adquieren, además, un significado especial al evocar a Paula Florido, esposa de José Lázaro Galdiano, para quien el azul era su color predilecto.



Arte, patrimonio y excelencia

La experiencia se prolonga después en **la histórica Pérgola** de Parque Florido, que ha sido reinterpretada por Objet Particulier y Nuet Ceramics para dar forma a un espacio vivo dedicado al encuentro y la conversación, en el que culmina la visita. Está concebido para prolongar el espíritu de la exposición más allá de las salas, convirtiéndose en un símbolo del diálogo permanente entre arte, artesanía y creación contemporánea más allá del tiempo de la exposición, por lo que la intervención permanecerá en el Museo Lázaro Galdiano como legado de Suarez.

Con esta exposición, Suarez y el Museo Lázaro Galdiano expresan el encuentro entre pasado y presente, entre oficio y creación, entre patrimonio y futuro.